

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
dem por medio de comisionado ó brevetado la Admi- nistracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Unos por medio de comisionado ó li- bretado la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
En Filipinas.....	100	
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publica todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Martes 30 de Marzo de 1875.

Núm 1556.

UNA BANDERA X.

El pequeño grupo de constitucionales nebulosos á quienes representa *La Iberia*, en vez de definir su actitud equívoca y de despejar la incógnita en que se han encerrado, declara por medio de aquel periódico que ni las conciliaciones ni las concordias pueden ser fecundas, ó siquiera viables, cuando se hacen á costa de los principios y en perjuicio de las respectivas banderas por cuya razón, ni han desplegado nunca ni habrán de arrollar jamás su propia enseña ó bandera.

Esta declaración, cuyos términos, por lo vagos é indeterminados, se presta á diversas interpretaciones, no obliga ni compromete á nada, y sin embargo, tiene en estos momentos cierta importancia relativa que merece fijar la atención de todos los partidos verdaderamente monárquicos y constitucionales.

Contra la opinión, que respetamos, del diario constitucional, creemos, que así los partidos como las individualidades políticas, deben ante todo inspirarse en el bien de la patria, y cuando el interés manifiesto de esta recomienda la unión y la concordia como medio de remediar los males que la afligen, ó de salvarse de los peligros que la amenazan, los partidos, como las personas honradas, están obligados á escuchar la voz del patriotismo, prestándose con desinterés y lealtad, á todas aquellas transacciones razonables y dignas que puedan conducir al fin deseado, haciendo ese importante y laudable sacrificio, no en favor de otro partido, sino en aras de la patria.

La historia y la experiencia de todas las naciones y de todos los tiempos abona en este punto nuestra opinión. Si por un mal entendido rigorismo ó por exageración se hiciera imposible toda concordia ó transacción en beneficio del interés y de la paz común, la guerra entre los bandos hostiles sería más implacable y desastrosa, y no tendría fin hasta que el más fuerte exterminara por completo al más débil, dejando una huella de sangre, de rencores y venganzas, que no se borraría jamás, y tal vez precipitando la ruina de la patria.

¿Qué fué el célebre convenio de Vergara que puso fin á la guerra de los siete años é inauguró una época de paz y de creciente prosperidad, sino una concordia ó transacción patriótica en la que los carlistas hubieron de ceder en lo relativo á los principios políticos en interés de la paz?

No deja de parecer extraño que los constitucionales de *La Iberia*, antes tan elásticos y complacientes en materia de principios, de sistemas y de procedimientos políticos, manifiesten ahora un rigorismo tan exagerado hasta el punto de renunciar toda concordia ó avenencia patriótica, por no ceder en un ápice de sus pretensiones.

En verdad que debíamos tener por méritos intrínsecos en materia de principios, por más conciliadores y por más dispuestos á realizar una honrosa transacción política en bien del país y de la paz pública, á los que blasonando de monárquicos y de conservadores liberales, aceptaron sin vacilar un momento, y exagerándole en su aplicación, el programa de *La Discusión*, que anteriormente habían combatido, con constancia y vigor, y que suscribieron una Constitución demagógica, que de hecho ha reconocido como impracticable desde su promulgación, y con ella los famosos derechos individuales, autónomos é ilegales que después han calificado de insignificantes, y que al decir de uno de sus más autorizados jefes, pesaban sobre ellos como una losa de plomo y hacían de todo punto imposible la gobernación del Estado.

Pero dejamos á un lado la cuestión de principios, muy socorrida para eludir declaraciones concretas, y vengamos á la cuestión de bandera, que al decir de *La Iberia*, sus amigos no han plegado ni arrollado jamás, lo cual equivale á decir que siempre la han tenido desplegada.

Podrá ser así, pero confesamos ingenuamente que no la conocemos, y sospechamos que el público se halla en el mismo caso que nosotros.

Verdad es que, excitada *La Iberia* repetidas veces durante el año último á definir su actitud y á determinar su ideal político, declaró que su ideal era la monarquía constitucional, y aunque nos pareció que había más tibieza que entusiasmo en aquellas declaraciones, las tuvimos por sinceras haciendo justicia á su lealtad.

Pero no dijo ni dió á entender por entonces, como no ha dicho después, cuál era la dinastía ó el rey que en su concepto debía simbolizar su monarquía, encen-

rándose sobre este importantísimo punto en una incógnita más alarmante y nebulosa que la X de *El Imparcial*.

Este silencio fué obligado, sin duda, á causa de la actitud equívoca y vacilante de algunos de sus amigos, que fluctuaban entre una república sin republicanos y una monarquía sin rey conocido ni verdadero; pues eso significaba para todo hombre observador, aquella fatigosa y abrumadora interinidad, impelida por dos corrientes opuestas, trabada por dos tendencias distintas, que sin rechazar en absoluto la monarquía, y necesitando el apoyo de todos los elementos monárquicos, imperaba discrecionalmente y ejercía la dictadura en nombre de la república, que el país consideraba moral y legalmente muerta desde el golpe del 3 de Enero, en que fué disuelta la Asamblea federal.

No se nos negará que ciertos interinistas aspiraban á crear una situación especial, que nada tenía de común con la monarquía, y que se asemejaba á la muy complicada, transitoria y ocasionada á graves conflictos en que se encuentra hoy la vecina é infortunada Francia.

La interinidad no tenía bandera conocida del público, y si la tenía en secreto, ni llegó á desplegarla, ni era, al parecer, la de la monarquía, como supone *La Iberia*, la cual, en nuestro concepto, procede con manifiesto desentendimiento al empeñarse en sostener que su propia bandera, de monarquía indeterminada y rey desconocido, hubiera sido aceptada por algunos interinistas amigos suyos, que por entonces tenían otros proyectos y aspiraciones muy distintas.

¿Ha olvidado el diario constitucional que entre sus amigos había una fracción exigente llamada de los conciliadores, que pretendía hacerse dueña del poder, y estaba segura de obtenerlo con el apoyo de los republicanos benévolos y de cierto número de radicales con quienes estaba en inteligencia para hacer un nuevo ensayo de república á su manera?

Pues esto es tan notorio, que no hay nadie que lo ignore en Madrid, y algunos de los sujetos aludidos lo declaran hoy sin rebozo; de consiguiente, cuando *La Iberia* habla de su bandera, diga si le place que jamás la ha plegado, aunque nunca logrará convencer al país de que es una bandera formal aquella en que se proclama en abstracto una monarquía sin rey; pero no insista en hacer solidarios de su opinión ó de su ideal político á ciertos llamados constitucionales, muy pocos por fortuna, que anduvieron en tratos y celebraron alianzas con determinadas fracciones radicales y republicanas, no para restablecer el trono, sino para dar al país el rey de su corazón y de sus esperanzas, que hoy aclama y bendice, sino precisamente para impedir que tuviera lugar ese fausto acontecimiento, y que se realizase esa nobilísima y patriótica aspiración.

Si de entonces acá han cambiado de opinión ó de propósitos los sujetos aludidos, nos felicitamos de ello, pero que lo declaren franca y noblemente. *La Iberia* puede hacer esas declaraciones por su cuenta y por la de aquellos de sus amigos con quienes ha estado constantemente de acuerdo, ó que han aceptado su monarquía indeterminada tal cual es, más no por otros que marchaban en rumbo distinto hacia un ideal opuesto.

CRÓNICA DEL DÍA.

Aquel suceso, que segun los carlistas y sus simpatizadores, carecía de importancia, y no podía traer consecuencias para la terminación de la guerra en un plazo más ó menos breve, llama la atención, no solamente de España, sino de Europa. No hay periódico extranjero que no consagre largos y meditados artículos al acto que acaba de ejecutar el general Cabrera, siendo su actitud laoda y considerada como un beneficio hecho en bien del país.

Con efecto; como anoche pensaba nuestro colega *La Epoca*, D. Carlos no representa hoy otra cosa que la guerra sin esperanzas y sin término, el bandolerismo sustituido á la lucha regular si el aislamiento en que ya se encuentra en Europa le reduce á ese extremo; la guerra de destrucción, sin otro fin más que el de satisfacer su soberbia y la ambición de unos pocos cortesanos y generales improvisados; la deshonra y la ruina de la que llama su patria. En contraposición de todo esto, en concepto del colega antes citado, don Ramon Cabrera representa y encarna en estos momentos la protesta del sentimiento nacional contra esa pretensión inicua, la necesidad general de la paz y del orden, el interés público contra los móviles particulares y mezquinos.

La misma seña con que el Pretendiente y sus áulicos se vuelven contra el caudillo tortosino, está demostrando á los carlistas que ven y temen en él algo, mucho más que una disidencia personal. Como afirma fundadamente el colega, sin esta significación, en que se ha colocado el antiguo caudillo de Cataluña y del Maestrazgo, no pondría D. Carlos tanto cuidado en evitar todo contacto entre aquel y sus tropas y jefes, ni fulminaría acaso decretos como el que ha visto la luz en las columnas de *L'Univers*. Pero la actitud de Cabrera significa exclusivamente una protesta del sentimiento de humanidad contra la barbarie que sacrifica millares de hombres y causa la ruina de no pocas provincias por una mezquina ambición personal, que ni el nombre de interés dinástico merece, la protesta del sentimiento nacional contra una lucha que, hoy en Cuba y acaso mañana en la Península, amenaza á la integridad de la patria; la protesta del hombre recto y de buena fé, que se conduce de ver que mientras los otros pueblos de Europa prosperan á la sombra de sus antiguas dinastías, ó regidos por gobiernos universalmente aceptados, España aparece por bajo de Montenegro y de la Sérvia, y prosigue siendo causa de perturbación ó de temor para las otras naciones.

Serán estériles los esfuerzos del carlismo para contrarrestar el impulso patriótico que viene en pos del acto del general Cabrera; como dice nuestro colega *El Tiempo*, no son ya presunciones solamente las que autorizan para juzgar la causa carlista en su período de decadencia.

Las presentaciones de jefes y oficiales á los representantes de España en el extranjero, son numerosas, y anteayer ascendían á 56 los que en Bayona se habían adherido á la actitud reciente de Cabrera: como generales, se cuentan Polo, Estarritu y Rada, el brigadier Bares, el marino Sr. Patero, Caralt y cuatro oficiales. El coronel Negron, con otros cuatro oficiales, ha prestado en Perpiñan su adhesión al Gobierno legítimo.

Reflexiona bien el colega al afirmar que el carlismo, ante la monarquía legítima, es imposible. «Acontecimientos fatales, añade *El Tiempo*, errores lamentables, le han proporcionado ocasión de llegar al punto que se encuentra, pero su decadencia es palpable y su fin inmediato. Tardará más ó menos, pues el fanatismo, excitado en los pueblos y sostenido por los alardes irreligiosos permitidos los años anteriores, es grande y necesita tiempo la opinión extraviada para convencerse de que tales aberraciones pasaron para no volver.»

El deseo de los españoles es el de que la guerra termine; los políticos grandes y pequeños también lo desean, para entrar en otro género de cuestiones que es necesario ventilar. A este propósito, decía anoche *El Diario Español* que no ha llegado el momento oportuno de abrir debate sobre cuestiones constitucionales, y no consideraba lícito tratarlas ahora mientras no nos dejan libres los cuidados que acarrea la guerra civil, aun cuando cree conveniente que se vayan reuniendo datos para cuando llegue tan deseado día, y tomando acta de las declaraciones que en este sentido han adelantado ciertos periódicos que representan á determinadas fracciones. Para cuando llegue ese momento, cree el colega que no se debe olvidar, sobre todo, que la revolución ha dejado algo bueno, y que sería en nosotros una insensatez el no querer utilizarlo. Seamos prudentes, pero no seamos suspicaces; nosotros, en último caso, puestos en la alternativa de elegir entre los peligros de la libertad y los del despotismo, optáramos sin vacilación por correr los peligros de la libertad.

Pero bueno es pensar por ahora en lo esencial, esto es, en poner término á la situación angustiosa en que se encuentra España, que no es parecida en nada á la de ninguna otra nación europea. Como dice *La Política*, somos la única nación en Europa que por el estado excepcional en que la ha colocado la guerra civil, se halla huérfana de Constitución determinada que la rijan y de Código invariable que la administre. La estatuta de la ley velada á veces, el luto en las familias, en los campos la sangre vertida, los fusilamientos y la consternación en las provincias donde se enseorea el azote de la guerra.

La Política procura demostrar el contraste que presentamos ante las demás naciones de Europa, viendo en Rusia, que se extiende sobre todo el Norte y Oriente de Europa y una parte del Asia, 74 millones de habitantes, que antes del año de 1865 no tenían más Asambleas deliberantes que los consejos nombrados por el emperador, y las reuniones provincia-

les de la nobleza cada tres años, para deliberar sobre intereses materiales de las provincias; después de esa fecha, han visto ensancharse su vida política, y la emancipación de 23 millones de siervos en Febrero de 1861, ha irradiado en ese pueblo como un sol de esperanza para la libertad.

Ve á Polonia fundida á viva fuerza con la Rusia en 1865 después de sangrientos actos y emigraciones y deportaciones en masa, gozar siquiera en su organización judicial de ciertas positivas garantías. Los tribunales, desde los de distrito hasta el Senado, son electivos.

En Turquía, prosigue, imperio fundado por la conquista, el jefe del Estado tiene un consejo privado compuesto de sus ministros; el consejo supremo que llena las funciones de Consejo de Estado, preparando las leyes, el tribunal y el Supremo de Justicia. Desde 1864, los diversos *vilayets* tienen un consejo general de elección popular sin distinción de creencias, y reelegible cada tres años. Los ayuntamientos administran independientemente sus fondos, y tienen por jefe á su alcalde. El acta constitucional de 1856 establece la igualdad entre todos los súbditos, garantiza la libertad de cultos, la igualdad de impuestos, y favorece una tendencia manifiesta á la descentralización administrativa. La instrucción pública recibe cada día beneficios provechosos para el progreso.

Los pueblos del Austria no forman una nacionalidad compacta; siete razas habitan su suelo sin fusionarse.

Desde 1867, añade *La Política*, los Estados austríacos, y los en otros tiempos dependientes de la corona de Hungría, forman dos grupos distintos, separados constitucionalmente, aunque ligados unos á otros para ciertos fines comunes, á saber: el ejército, la representación diplomática y las aduanas. Los asuntos públicos son tratados por dos Cámaras y un ministerio responsable que asiste al soberano, emperador en Austria, rey en Hungría. El Reichstag (consejo del imperio) se compone de dos Cámaras, una vitalicia, de dignidades del imperio, y otra de 203 representantes elegidos por las diputaciones provinciales.

Idénticas reflexiones hace el colega acerca de la Confederación de la Alemania del Norte y la Prusia, sobre Sajonia, Baviera, Baden, Holanda, Bélgica, Suecia y Noruega, terminando sus observaciones con la Constitución de Inglaterra, para hacer más vivo el contraste con los usos políticos de nuestro país. En todos los Estados de Europa de que el colega se ha ocupado, reina la paz; todos, dice, tienen expeditas sus comunicaciones; todos disfrutan de las ventajas de alguna Constitución, de algún Código. Los pueblos viven amparados por la ley, y la ley es la suprema garantía.

Por eso es grande el contraste á este lado de los Pirineos. ¡Plegue á Dios que llegue pronto el día en que pueda entrar sin dificultades ni trastornos nuestra querida patria en el concierto universal de los pueblos libres y tranquilos!

Continúa la cuestión de los constitucionales, es decir, la actitud en que han de colocarse después de un maduro exámen, ocupando la atención de los hombres públicos y de los diarios políticos.

Los amigos con quien el Sr. Sagasta se hallaba en disidencia, le han escrito una carta que, segun un colega, está concebida en términos afectuosos y conciliadores. Se espera, pues, que aquel hombre público suavice sus asperezas y preste su apoyo incondicional y espontáneo á la situación creada en Diciembre.

En este caso, el partido constitucional en masa hará la evolución que su patriotismo le aconseja.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que el Sr. D. Francisco Pareja de Alarcón, segun telegrama que su señora recibió anteayer tarde, continuaba sin novedad en Biarritz.

Los rumores que referentes á dicho señor circularon por Madrid, y nosotros tomamos de otros colegas, carecían completamente de fundamento.

También se desmiente la noticia que hace días circulaba relativa á un desafío entre el Sr. Hombres, sobrino de Cabrera, con el cabecilla carlista Peralta.

A propósito de esta y otras filias que diariamente se renuevan, dice con sobrada razón *El Diario Español*:

«Continúa, segun nos dicen, sus estériles trabajos la fábrica de noticias falsas que los carlistas tienen establecida en la frontera francesa con sucursales para la más fácil expendición en las principales capitales del extranjero, y segun nuestros informes, serian dignos de mejor empleo los es-

MADRID.—Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Viliacion, 5, 2.^o

BARCELONA.—Paris, para suscripciones y efectos O. A. Saavedra, rue Taitbout, 65.

LONDRES, para anuncios y suscripciones O. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del giro muto, ó sellos de correos, tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de este último manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envían en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

fuerzas de habilidad que está haciendo el Sr. Algorra, director industrial de dicha fábrica, para dar á sus productos aquella apariencia que los pueda hacer pasar por lícitos objetos de comercio á los ojos de las personas que no están habituadas á distinguir entre lo legítimo y lo falsificado.

En estos días se nota una desusada actividad en la fabricación y expendición de falsas noticias que reciben como moneda corriente algunos periódicos extranjeros afechos á la causa absolutista. El público, sin embargo, las va conociendo y las recibe en todas partes con marcadas pruebas de incredulidad, que hacen inútiles las laboriosas tareas de los industriales carlistas.

El Sr. Algorra y sus operarios podian dedicarse á una industria más provechosa.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han hecho los siguientes nombramientos:

Para el Puerto de Santa María, de término, en la provincia de Cádiz, vacante por cesacion del señor Mediero, ha sido designado D. Manuel María Manescau y Santiago.

Para la vacante que resulta en Antequera, provincia de Málaga, por traslacion del Sr. Sainz Gutierrez, se ha nombrado á D. José Salvador Burló y Camillari, cesante de Benabarre.

Para la vacante habida en el distrito de la Lonja de Palma, tambien de término, por traslacion del Sr. Bonet y Arias, se nombra á D. Miguel Alonso Villanueva, que lo ha sido de Ascaso.

Y para la vacante del Ferrol, de término tambien, por cesacion del Sr. Moreno y Carriel, se destina á D. Antonio Cuenca y Perez, cesante de Aracena.

Por el ministerio de Hacienda se ha dictado una disposicion declarando que los individuos de las corporaciones, siempre que vayan en representacion de aquellas, no tienen necesidad de presentar la cédula de vecindad en las reclamaciones ó instancias que tengan que dirigir á las dependencias de dicho departamento.

Leemos en El Diario Español:

«Probablemente el ministro de Hacienda aceptará la ampliacion de la operacion de crédito que por 25.000.000 de pesetas se ha hecho con una acreditada sociedad que representa á respetables casas del extranjero.

La operacion de que se trata se ha verificado en condiciones ventajosas para el Tesoro, comparada con las que antes se hacian, y por eso no hay que dudar que el señor ministro de Hacienda procure allegar recursos en momentos tan necesitados como los presentes, aceptando operaciones de crédito que no apuren al Tesoro en fechas cortas, y que efectivamente den resultados positivos de su mayor parte en metálico.»

Un día de estos publicará la *Gaceta* una disposicion del Gobierno sobre socorros á las viudas y huérfanos de los fusilados en Olot.

Parece que la señora condesa del Montijo se trasladará á Barcelona para recibir á su hija la emperatriz Eugenia.

Dice La Correspondencia:

«Es posible que el Sr. D. Cayetano Bonafó, director actual de Propiedades, pase á ocupar otro cargo.»

En efecto, el Sr. Bonafó ha sido nombrado para un puesto importante en la isla de Cuba.

El representante de España en Alemania, Sr. Merry, lleva instrucciones del Gobierno para establecer un tratado de extradicion de reos de delitos comunes.

Después de un acuerdo unánime del colegio de agentes de esta plaza, ha sido redactada una respetuosa exposicion á S. M. pidiendo la modificacion de algunos artículos del decreto de 13 de este mes, por el cual se aumenta la fianza de dichos agentes, y se piden otras reformas.

La exposicion á que aludimos, está suscrita por el síndico y demás individuos de la junta en representacion de toda la corporacion.

Los inspectores generales de Administracion civil nombrados, no obstante las visitas que deberán girar á provincias, tendrán negociado en el ministerio de la Gobernacion. El Sr. Mendo Figueroa desempeñará el de la Prensa y el Sr. Rodríguez Junio el de Fuerza armada.

Anteayer fué entregada al Sr. Cánovas del Castillo, por el intérprete del consulado de España en China, D. Antonio Orfila, la credencial, banda é insignias de la gran cruz del Nicham Iftijar, concedida por el bey de Tunes.

Igual condecoracion ha sido entregada al señor ministro de Estado.

Leemos en La Epoca:

«Los periódicos que desean conocer las condiciones ofrecidas á los carlistas, pueden estar seguros de que estos no las ignoran, y la curiosidad de los demás será satisfecha oportunamente.»

Para satisfaccion de las familias interesadas, publicamos la relacion nominal que se ha recibido en el ministerio de la Guerra de los prisioneros de la division del general Nouvilas que estaban en poder

de los carlistas y que han sido canjeados: Mariscal de campo D. Eduardo Novillas. Ayudante de campo, alférez, D. José Novillas del Villar.

Regimiento infantería de África.—Cabos segundos: José Blanco Gómez, Canuto Galo Rebollo. Soldados: Antonio Chalar Ibañez, Tomás Guirra Plaza, Juan Guerra Arillo, Diego Cervero Brum, Gil Merino Concha, Juan Jaime Prieto, Eduardo Gómez Rodríguez, José Blanco Gómez, Gregorio Garrido Pérez, Roque de Rueda Sicilia, Antonio Compañ Ibañez, Nicolás Rincón Casado, Francisco Skude Quintana, Miguel Molina Calvente, Juan Rubio Aragon, Francisco López Cuevas, Vicente Rodríguez Santos, Andrés Arce Naveira, Juan Reyes Marqués.

Regimiento infantería de América.—Capitanes: D. Eusebio Salva Allende, D. Eduardo Pina y Casas; médico segundo, D. Antonio Quintana Sánchez; capellán, D. Félix Minguet Valls; sargentos primeros: Manuel Sotelo Orta, Ricardo Losada Salgado; idem segundos: Antonio Montblanch Muñoz, Bernardo Astorga Berrocal, y soldados: Bartolomé Podadera, Florencio Pintor, Angel Lamela Pérez, Francisco Ruan, Juan Traseria, Salvador García, Antonio Soler, José Pérez García, Luis Orozco, Tomás Martínez, Joaquín Martínez Jiménez, Constantino Cavada, Julian Hernández, Máximo Andrés.

Regimiento infantería de Extremadura.—Sargento segundo Eustaquio Alfaro. Soldados: Salvador Fernández, Tomás Cubillo, Manuel Suarez, Gregorio Tirado, Petronilo Martín, Alfonso Recio.

Regimiento infantería de Borbon.—Teniente coronel D. José Ayarza Ribas. Capitanes: D. Tomás Vallejo, D. Francisco Jiménez Eclija. Tenientes: don Pascual Pérez Sebastián, D. Manuel Bernabé Rivas, D. Manuel Fernández Quintana. Alféreces: D. José Armengol, D. Juan Clairols Pons, D. José García Gómez, D. Juan Goyo Fernández, D. Sebastián Sánchez Ballesteros, D. Pedro González Puera, D. Luis Fernández Bernal. Sargentos segundos: Idefonso Benavides, Juan Sarasa, Clemente Armengol, Calvo 2.º. Soldados: José Cifuentes, Ramon Serrano, Simon Blanco, Cristóbal Benítez, Celestino Pérez, Francisco Bueno, Antonio Covedo, Francisco Ortiz, Matías Calle, Juan de Maza Cambreras, Francisco Tovar, Juan Ramon Diaz, Luis Ginés López, Francisco González, Cipriano Payon, Manuel Jiménez, Benito Martínez, Gregorio Silva, Vicente Vento, José Martínez, José García, Miguel Guirao, Joaquín Velazquez, Antonio Arroyo, José Martínez, Eustaquio González, Reboyo García, Francisco Tirado, Bernabé Bejerano, Jaime Cristófol, Francisco Rodríguez, Andrés Casanova, José Martínez, Joaquín Alegre, Marín de la Villa, Ricardo Benítez, Pedro Soto, Manuel Lumbrales, Andrés Gago, José Rius, José Laguna, Antonio Gallego, Pedro Perillo, Francisco Romero, Francisco Calvo, Juan de Navas, José García.

Regimiento infantería de Bailén.—Soldado, Esteban Gómez.

Regimiento infantería de Navarra.—Comandante, D. Manuel Saldaña; capitán, D. Agustín Las-Heras; tenientes, D. Julian Fernandez, D. Esteban Cabrera, D. Juan Mendoza, D. Victoriano Camacho; alférez, D. Juan Cantos; sargento primero, José Llaurens; segundos, José Taboarea, José Rodríguez; cabos primeros, Ramon Marqués, Higinio de la Roma, Saturnino Can Valdes, Saturnino Alvarez. Soldados: Ramon Anceña, Juan Terron, Adolfo Pons, José Llato, Ramon Guerra, Antonio Pérez, Reyes Cordero, Miguel Ortega, Antonio Palangues, Sebastián Sobano, José Tomás Redó, Mariano Estrada, Juan Domenech, Agustín Montoli, Pablo Nogales, Servando Mojaro, Antonio Jiménez, Antonio Alzabá, Juan Pinto, Juan Sánchez, Rufino Salguero, Adolfo Miralles, Sebastián Barceló, Pedro Caballero, Vicente Nieto, José Fernandez García, Eugenio Becerra, Pedro Cabrera, Jerónimo Fernandez, Antonio Cordero, Manuel Rojas, Rafael Torres, Bonifacio Sanchez, Manuel Lopez Martin, Francisco Ramos, Manuel Pascual, Juan Martín, Cristóbal Argüelles, Eufasio Guzman, Francisco Mellanes, Victoriano Cruz, Antonio Mancero, José Carvajal, Diego García, Juan Artero, Alejandro Suarez, Manuel Ruiz, Félix del Cid, Juan Miralles, José Lopez, Antonio María Expósito, Francisco Dávila, Joaquín Boyar, José González, José Molina, Manuel Martín Lopez, Simon Moreno. (Se continuará.)

El lunes salió de Castellón la segunda brigada de la segunda división del ejército del Centro, mandada por el brigadier Morales Reina, continuando su movimiento al siguiente día el cuartel general con las fuerzas que manda el brigadier Romero, las cuales se hallan escalonadas en los pueblos de Borriol, Puebla Torneja y Cabanes, con sus avanzadas en Villafamés.

El sábado llegó a Sagunto el general Echagüe con algunas de las tropas que están á sus órdenes.

Las facciones del distrito militar de Valencia continuaban ocupando los mismos pueblos de que hemos hablado en los últimos días, si bien Dorregaray pasó el jueves á Benasal y parte de la fuerza de las demás facciones se había corrido á Cabanes y la Puebla, luego que nuestras tropas se reconcentraron en Castellón.

Anteayer entraron en Bérgia (Maestrazgo), unos 200 carlistas de la facción Adolantado, habiendo sacado 10.000 rs. de contribución, llevándose además cinco rehenes, por los cuales piden 5.000 duros.

Las fuerzas carlistas del Maestrazgo se hallaban anteayer, repartido el grueso de ellas, entre Albalocér, Sierra Engarcerán y Serrastella, cuyos dos últimos pueblos se hallan situados en puntos elevadísimos, rodeados de montañas, desde donde se descubre el llano de Cabanes y carretera de Morella.

Las rondas carlistas, pertenecientes á dichas facciones, que son las de Cocala, Vallés, Miré y Boet, recorren los pueblos de Benlloch, Villanueva y Cuevas de Vinromá, merodeando por las masías de sus términos.

Ha comenzado una deserción bastante notable, atendido el número de los que se presentan á las autoridades, entre los carlistas que ocupan las Cuevas (Castellón), los cuales, al acogerse á indulto, manifiestan que no solamente lo hacen por hallarse convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos, sino porque empiezan á carecer de todo, lo mismo de comestibles que de municiones.

El gobernador militar de Lérida participa haber tenido lugar en Soces, á tres leguas de la capital, un encuentro entre la ronda volante de Aitona, compuesta

de 50 voluntarios y la facción Camats, de 250 infantes y 80 caballos, que fué rechazada valerosamente á pesar de su superioridad numérica, causándole grandes pérdidas y teniendo por la suya cinco muertos, dos heridos y tres prisioneros, incluso el capitán de la ronda.

En una salida hecha por los voluntarios de Cervera, al mando de Fernandez, á distancia de cinco leguas de la plaza, y en el pueblo de Guisones, lograron desalojar al enemigo de aquella villa, en su totalidad carlista, imponiendo á sus vecinos la contribución de guerra por haber consentido á los facciosos su permanencia allí durante muchos días fraternizando con ellos.

Estas salidas, hechas con tino y frecuentemente, dan excelentes resultados.

El cabecilla Dorregaray, á quien todo se le vuelven innovaciones, creyendo que así conjurará la tormenta que se le viene encima, tiene el proyecto, que ha empezado á poner en práctica, de crear un cuerpo especial de hálanos, compuesto de lo más perdido del carlismo, los cuales llevarían las veces de los comandantes de armas, supliendo sus servicios tales como el merodeo, el espionaje y otros por el estilo.

La Diputación carlista de Navarra acaba de publicar un decreto llamando al servicio forzoso de las armas á todos los mozos que hayan cumplido 18 años.

Estos son los fueros que los carlistas deben esperar de D. Carlos.

El Pretendiente se hallaba anteayer en Durango, acompañado de Mogrovejo y los guías. Todas las fuerzas carlistas que se habían trasladado á Vizcaya, se han reconcentrado cerca de la frontera Oeste de la provincia.

El cabecilla Camats, uno de los más importantes de Cataluña, se ha presentado á las autoridades de Balaguer, según telegrama oficial. También se tiene noticia de otras varias presentaciones de individuos y oficiales hasta el número de 17, cuyos nombres no se especifican por no ser muy conocidos.

Por noticias recibidas anteayer en Madrid, se sabe que D. Ramon Cabrera continúa en Bayona, reponiéndose de una leve indisposición y de las molestias que le ocasionó su viaje á dicho punto.

Todavía no se sabe cuando vendrá á España; créese que continuará en Bayona unos 15 ó 20 días esperando el resultado de ciertas gestiones que ha hecho desde aquel punto.

Merece llamar la atención del Gobierno el siguiente sueldo que publica *La Patria*, pues no es la primera vez que con tal pretexto, en época no lejana, ha costado el Tesoro público el alistamiento de voluntarios para hacer la guerra al país:

«Ha llegado á nuestra noticia que se ha pedido autorización para formar un batallón de voluntarios con destino á Cuba; y como quiera que los iniciadores de este pensamiento en las dos ó tres reuniones que han celebrado, rechazaron, según se dice, el concurso de hombres muy identificados en los partidos de orden, mientras tienen ya afiliados y cuentan con algunos que estuvieron en Cartagena durante la insurrección cantonal y con otros que son licenciados de presidio, pudiera ser muy bien que los que aparentan ser defensores de la integridad de la patria, fueran dispuestos á secundar los propósitos de los más encarnizados enemigos de ella.

Este es un asunto que podría traer fatales consecuencias, por lo que llamamos seriamente la atención de los señores ministros de la Guerra y Ultramar, no sea que, guiados por el buen deseo de aumentar los refuerzos que se envían á las Antillas para abreviar la terminación de la guerra, envíen voluntarios armados para la manigua.»

Hé aquí el extracto que *El Irurac-bat* de Bilbao, recibido ayer, hace del último número del *Cuartel Real*:

«El último número del *Cuartel Real*, encabeza con un retumbante decreto, con letras gordas, exonerando al capitán general D. Ramon Cabrera y Grifó, conde de Morella, marqués del Ter, por delitos de rebelión y alta felonía, sin perjuicio de que si algún día fuese habido sea juzgado y sentenciado con arreglo á ordenanza. Está fechado en Durango, cuna de afamados jugadores de pelota, el 20 del actual, firmado *Yo el Rey*, dirigido á D. Joaquín Elio, como secretario de Estado y del despacho de la guerra.

«Publica después el periódico carlista una circular de la diputación facciosa de Navarra llamando á las armas á todos los mozos que hayan cumplido 18 años el día 1.º de Abril próximo, sin excepción alguna, pero se admite la redención, mediante un talego de tarjas que complete 8.000 reales.

«En Bilbao hay una buena colonia de navarros, y se proponen marchar á su país tan luego como esté expedida la vía férrea.

«Noticias seguras, dicen á *El Cuartel Real* por telegrama desde Durango, confirman el movimiento republicano en Andalucía. Añade, que el Gobierno lo consulta, y sin duda por eso el periódico de Tolosa nos quiere prestar un servicio revelándolo. Gracias, y envíe Vd. otras.

«Da cabida el órgano carlista á un largo artículo, cuyo tono no es preciso dar, que de Vizcaya le han remitido, quemando incienso por D. Carlos con motivo de su nueva visita á esta provincia y la actitud de Cabrera.»

El Cuartel Real va á ser elevado á la categoría de periódico bufo.

El corresponsal que tiene en Bardeos el *Diario de Avisos de Zaragoza*, le ha escrito últimamente una carta, de la cual tomamos por más interesantes los siguientes párrafos:

«Habría algo de lo que se refiere al reconocimiento de D. Alfonso. Cabrera estaba completamente desligado de D. Carlos. A las ofensas reiteradas de los carlistas respondía con generoso silencio. Continuamente recibía cartas, visitas particulares, co-

misiones de las provincias en armas, suplicándole que interviniese en la guerra, excitándole á salir de su retraimiento.

Siempre respondía el general, que mientras el partido creyese que podía triunfar y que debía aceptar los sacrificios en sangre y dinero de sus adeptos, nada haría. «Cuando el partido crea que mi influencia y mi sacrificio pueden salvarle, acudiré donde me llame, añadia.»

Cabrera ha cumplido su palabra, y siendo monárquico y conociendo las cualidades personales de D. Alfonso, y sobre todo queriendo contribuir á la pacificación de la patria, cuando sus amigos y su conciencia le han dicho que debía dejar de ser esperanza para unos y amenaza para otros, ha accedido á su puesto.

Claro es que D. Alfonso, y esto le honra sobremanera y le engrandece, desea la paz, y que al presentarse en Navarra habido á los carlistas en lenguaje propio de un Rey magnánimo.

Su Gobierno, inspirado en los mismos sentimientos, y viendo en Cabrera la personificación de lo que el partido tradicional tiene de grande y de fe cundo para el país, procuró informarse de la actitud del general, y coincidiendo los deseos de este con los del Gobierno, sin abdicar por parte alguna, sin más inspiración que el deseo de ahorrarse sangres generosas, el Gobierno, y por esto le elogia grandemente la prensa europea, estimó el concurso del ilustre soldado, y éste pidió, no para él, sino para el mismo D. Alfonso haber ofrecido en sus proclamas. Y se dio de poder ofrecer con la paz el medio de reparar desdichas y sacrificios, publicó la alocución «Al partido carlista, que envió anteriormente.»

El señor marqués de Orovia dió ayer en uno de los salones del ministerio de Fomento un delicado almuerzo al excelentísimo señor conde de Casal Ribeiro, embajador extraordinario del rey de Portugal, habiendo acompañado á la mesa el Sr. Salaverría, ministro de Hacienda, y el Sr. D. Víctor Cardenal, director general de Obras públicas.

Exusado es decir que el distinguido marqués de Orovia hizo los honores de su departamento con el buen gusto que le distingue, y que durante el almuerzo se trataron muchos y muy importantes asuntos relacionados con el bienestar de ambas naciones y á la altura de la conocida ilustración de los cuatro referidos señores.

Ayer tarde salió á paseo S. M. el Rey, á caballo, acompañado del duque de Sexto.

Precedía á S. M. un correo y seguían tres lacayos.

También S. A. R. salió en carretela descubierta.

Solamente la acompañaban dos de sus damas.

Los hijos del infante D. Enrique, don Francisco y D. Alberto, estuvieron ayer en el ministerio de la Guerra conferenciando largo rato con el Sr. Jovellar.

Según telegrama de Madrid recibido ayer en el ministerio de Ultramar, el 21 del corriente no ocurría novedad alguna en aquel archipiélago.

De San Sebastián se recibió anteayer un telegrama, remitido por la *Agencia Americana*, diciendo que hasta el día anterior ascendían hasta 56 el número de jefes y oficiales carlistas presentados en Bayona que se han adherido al llamamiento patriótico del general Cabrera.

Entre los jefes presentados figuran, según noticias de un colega, los generales Polo, Estaritz y Rada, el brigadier Barres, los coroneles Negron y Caral y el marino Sr. Patero.

No se han recibido todavía noticias detalladas de todos los jefes presentados, pero es indudable que entre ellos hay algunos de importancia.

Con motivo de la renuncia á su cátedra hecha por el Sr. Castelar, un colega dice lo siguiente:

«Le ha sido admitida al Sr. Castelar la dimisión que había presentado de la cátedra de Historia que desempeñaba en la Universidad central.

No asalta un recuerdo.

El Sr. Castelar ha sido ministro; luego el señor Castelar debe cobrar 30 ó 40.000 rs. de cesantía.

Preguntas: ¿qué hubiera agradecido más el país, la renuncia de la cátedra, ó la renuncia de la cesantía?

Habiendo incompatibilidad para percibir dos sueldos del Estado, el Sr. Castelar no podía cobrar á la vez como ministro cesante y como catedrático.

O cesantía de ministro, ó sueldo de profesor.

Luego el Sr. Castelar nada iba ganando con explicar su cátedra después de haber sido ministro.

Luego el Sr. Castelar gana dejando la cátedra y conservando la cesantía.

Luego el Sr. Castelar gana cuando parece que pierde.»

Anteayer llegó á Miranda, procedente de Madrid, el ex-diputado tradicionalista D. Luis Trelles, dedicado al honroso cargo de canjeador de prisioneros de guerra. Se dirige á Estella por Logroño y Los Arcos, de donde se dirigirá á Talala.

Ayer fueron conducidos á las Prisiones militares de San Francisco ocho prisioneros carlistas que han llegado á Madrid custodiados por fuerza de la Guardia civil.

Un telegrama de Constantinopla recibido en París, anuncia que el sultan había vuelto á llamar á Mahamad bajá. Se infiere de ahí naturalmente que éste volverá á encargarse de la dirección de los negocios, y era objeto de discusión el motivo de ese cambio. El telegrama dice que Mahamad-bajá, en una entrevista que había tenido con el sultan, manifestó que había reflexionado desde su caída sobre las causas que la habían originado, y que no deseaba ya aquellas reformas que había pensado introducir durante su último mi-

nisterio. Algunos afirman que las recientes dificultades con España, Austria y Montenegro, son las causas de la caída del gran visir y de haber sido llamado nuevamente su rival.

El rey D. Francisco de Asís ha pasado la Semana Santa y las Pascuas en Colonia, á donde ha ido bajo el título de conde de Balsain, acompañado solo de un gentil hombre.

Anuncio de Viena con fecha del 23 que D. Alfonso de Borbon, hermano de D. Carlos, llegó á Viena, y después de visitar al conde de Chambord en Frohsdorff, se dispuso á fijarse en su antigua residencia en Gratz, capital de la Styria.

En la Skaptchina, ó sea el Parlamento sérvio, según dicen de Belgrado, ocurrió un incidente tumultuoso con motivo de una petición. La oposición obtuvo la mayoría. Habiendo abandonado el salón 44 diputados, quedó la Cámara en número insuficiente para deliberar. Varios diputados dimitieron su mandato.

De resultados de ese incidente, surgió una crisis ministerial, que se esperaba terminase con la disolución de la Cámara.

El *Imparcial* publica hoy tres curiosas correspondencias del Norte, de las cuales vamos á copiar los párrafos que nos parecen más interesantes. La primera carta está fechada el 23 del actual en Larraga, y de ella copiamos lo siguiente:

«Hace ya muchos días que el trayecto comprendido entre Tafalla y Larraga puede recorrerse sin temor á la hostilidad de las partidas carlistas, lo cual se debe tanto á la vigilancia de nuestras contraguerrillas como al frecuente tránsito de convoyes escoltados por respetables fuerzas.

Ningún incidente ocurrió, pues, ayer durante nuestro viaje á este pueblo, con una tarde muy desahogada, merced al viento frío que reinó todo el día. En las afueras de Larraga, el brigadier Jaquelet forma formadas en batalla y orden cerrado las fuerzas de su mando, á las que revistó primero el general en jefe, para verlas desfilar después en un cruce de caminos que se dirigen al pueblo. Componían la línea de paradas dos batallones reserva de Mallorca, Carmona y Santander, una batería montada de 4 ocho, y cuatro escuadrones de caballería. Y por cierto que al ver el perfecto estado de instrucción, la soltura y la marcialidad de esos soldados, nadie hubiera dicho sino que eran cazadores veteranos de nuestro ejército.

Poco antes que nosotros había llegado á Larraga una sección de contra guerrilleros montados de las que manda D. Tirso Lacalle (el cojo de Girauqui), entre los cuales vi al sargento que se presentó el día 1.º en el monte Esquinza, y por quien tengo algunas noticias de la insurrección. Venían de Mendigorría, en donde estuvieron ayer á punto de hacer preso al ediche Chispas, que se salvó milagrosamente pasando el Arga con riesgo de ser arastrado por su credida é impetuosa corriente. Falta hacer acabar con estas partidas, ya muy merma das por sus continuas deserciones, pues sobre que sus correrías causan gran perturbación á los que transitan por los caminos de la comarca, suelen también servir de pretexto, ya que no de instrumentos, para cometer delitos comunes que empiezan á preocupar aun á los pueblos más carlistas, y que por lo tanto, patrocinaban las fechorías de los partidarios.

Hace cuatro días, por ejemplo, se presentaron en el próximo pueblo de Berbizana unos 12 ó 14 hombres con el traje de los guerrilleros carlistas, y á pretexto de que iban con órdenes especiales de su jefe, entraron en cuatro casas y robaron cuanto les convino, y les convinieron una regular cantidad de dinero, muy buenas alhajas y ropas abundantes y de valor. Nadie sabe, ó al menos nadie dice, quiénes eran los ladrones; pero ello es que parecían gente á la devoción de Chispas ó de Portillo ó de cualquier otro de los cabecillas que vagan por esta comarca.

La gente de los pueblos empieza, como he dicho, á preocuparse con tales hechos y á pensar en la necesidad de defenderse contra los malhechores que empuñan la bandera de Dios, Patria y Rey, como instrumento para realizar fácil y aun impunemente sus crímenes; pero desgraciadamente el número de hombres de armas tomar que residen en las poblaciones es muy escaso, como que en su mayoría se encuentran sirviendo en las filas del Pretendiente.

Grandes esfuerzos debe hacer éste para reponer sus merendadas filas, á juzgar por las últimas determinaciones de que he tenido noticia.

Sobre que se ha llamado á las filas á los mozos de 18 años, hándse dictado severas medidas contra las familias de aquellos que, huyendo de la insurrección, se han venido á poblaciones ocupadas por nosotros. Ayer mismo fui en Tafalla testigo de una bien triste escena. Un padre vino desde 11 leguas de distancia á buscar á su hijo para entregarlo al jefe carlista de su cantón, y aquel que no es carlista, que aborrece la milicia y que además es muy laborioso, no pudo negarse á los ruegos de su padre, puesto que se trataba de obtener por el sacrificio del hijo la libertad de la madre inhumanamente aprehendida y llevada á Estella hasta la presentación del voluntario. Por este género son todas las violencias que el carlismo comete para reclutar su gente, y sin embargo, el país se deja dominar con gusto y está al parecer dispuesto á mayores sacrificios, confiado en las promesas y seguridades que todos los días le renuevan los apóstoles de la insurrección.

La segunda correspondencia es del mismo punto, y está escrita el 23 del actual.

Dicen así sus párrafos más interesantes:

«A ellas llegamos (á las tropas del campamento) á las nueve próximamente, siendo recibido el general en jefe á la entrada del campamento por el comandante del segundo cuerpo de ejército, general Echevarría.

Sin descansar un momento el general Quesada empezó á recorrer á pie los trabajos de fortificación, que han adelantado mucho, pero que distan todavía algo de estar terminados, como gratuitamente dicen los periódicos de Madrid, fecha 19, recibidos ayer en este pueblo. El fuerte, que rodea la ermita está completamente cerrado, abierto el foso en todo su perímetro, y construido unas fuertes y bellas caponeras que defenden los flancos de la fortificación en varias direcciones. Se han hecho además notables obras interiores, como por ejemplo, dos depósitos acasamatados para municiones, un parapeto de piedra que defiende la puerta de la ermita, y dos barracones de madera para alojamiento de la guarnición.

La ermita ha sufrido una verdadera transformación interior, y aun á mí, que la he tenido por casa durante ocho días, me ha costado trabajo conocerla. Desaparecieron el altar mayor y los cieles rasos para facilitar la construcción de dos órdenes de dormitorios, uno colgado y otro al nivel del suelo, destinados ambos para la tropa. De la artillería de grueso calibre traída para estas defensas, no se ha

colocado en el fuerte de la ermita más que una pieza de 4 1/2; las restantes están allí esperando la terminación de las explanadas donde deben ser colocadas.

El fuerte Fajardo, que ha cambiado su nombre por el de Marqués del Duero, está más atrasado; sin embargo, tiene ya cerrado el recinto por el foso y un fuerte muro de piedra, lo cual, dados el considerable desarrollo de la fortificación y el temporal de lluvias de los últimos días, significa un gran progreso alcanzado en 15 días de trabajos hechos después de la explanación. Como es consiguiente, allí tampoco se ha emplazado ninguna de las piezas de gran calibre, bien que no han hecho falta cuando ha llegado la ocasión de hostilizar con resultado al enemigo. Solían los carlistas hacer á las dos de la tarde el relevo de las dos compañías que tienen en Allox, presentando un magnífico flanco á cinco kilómetros próximamente del reducto de que me ocupo.

La distancia era superior al alcance de las piezas Plassena allí colocadas; sin embargo, rebajado el terreno para dar mayor elevación al tiro, pudieron colocarse hace cuatro días tres granadas en medio de las compañías carlistas, y desde entonces el relevo se ha hecho en sitio cubierto y fuera del alcance de nuestros cañones. Debe tenerse en cuenta que el máximo alcance de las talas de tiro calculadas para estas piezas es de 3.500 metros.

Más avanzado que el fuerte Marqués del Duero, aunque no tanto como el de la ermita, se encuentra el de Cáceres, á donde fuimos á caballo. Allí, no solamente está terminado el muro de circunvalación, sino que se han hecho ya un barranco, dos depósitos acasamatados para municiones y dos explanadas para colocar las piezas de grueso calibre.

Desde el punto culminante del reducto no se cansa uno de mirar el magnífico panorama que descubre por todos lados. La vista de Estella, sobre todo, aquellas cuatro ó seis casas del barrio de San Pedro que vemos asomar por el portillo que da ingreso al valle donde descansa la ciudad, la torre que asoma por la cima de una colina y la bandera nacional que ondea en la cúpula, inspiran un sinnúmero de reflexiones que bastarían para escribir un libro interesante acerca de la insurrección. Las miradas de nuestros soldados están constantemente fijas en aquellos edificios que, denunciando la proximidad de la ciudad sagrada del carlismo, avivan el deseo de penetrar en ese nido de rebeldes casi envuelto en el misterio para el resto del país.

Más lejos, y un poco á la izquierda, se ven asomar, casi imperceptibles, las peñas que ocultan la tristemente célebre cima donde yacen las víctimas del feróz Rosa Samaniego. En las alturas que rodean á Estella está construyéndose el enemigo tres reductos más, uno de los cuales tiene la forma de una estrella, según distintamente vemos con el auxilio de los anteojos.

Cerca de la una de la tarde regresamos á la ermita donde el general Echevarría había dispuesto un almuerzo para el general en jefe y personas que le acompañaban y que se sirvió en uno de los barracones. A las tres bajamos á Oteiza á tiempo de presenciar el fuego que los carlistas hacían á uno de nuestros baluartes desde unas trincheras del reducto que tienen en Santa Bárbara (de Oteiza); pero mientras estuvimos allí no ocurrió entre los nuestros baja alguna.

En Lerín está fechada la tercera, y es también del 23 de Marzo.

Hé aquí lo más importante que merece ser copiado:

«Con presumir de tan avisados los carlistas, y disponer de grandes facilidades para espiar los movimientos de nuestro ejército, también suelen llevarse sobrios chascos. Ayer, por ejemplo, cuando supieron que el brigadier Prendergast había salido de Peralta en dirección á Lerín y que el general en jefe se hallaba en Larraga, creyeron sin duda que se trataba de atacarle por Solana, y mandaron rápidamente seis batallones que estaban en Allox casi al mismo tiempo que las fuerzas de Prendergast en Lerín.

Esta mañana, cuando el cuartel general ha llegado á este pueblo, los seis batallones enemigos estaban á una legua de aquí, donde han pasado la noche bien inútilmente, puesto que no ha entrado en el ánimo del general Quesada ordenar movimiento alguno en ese sentido.

Desde hoy empezarán á renovarse las fuerzas que guarnecen las posiciones del monte Esquinza. El general en jefe, que no perdona medio de economizar molestias al soldado, sin mengua del buen servicio, pensó ya cerca de un mes conceder paulatinamente á todo el segundo cuerpo algún alivio de sus penalidades, cabiéndole al regimiento de Valencia la suerte de ser el primero en mejorar de condición.

Han bastado doce días de marcha por lugares donde hay agua para que este regimiento sufriera una transformación completa; tanto, que maravillado esta tarde de ver ir reprehiblemente aseados á esos soldados á quienes solía contemplar con pena hace dos semanas, pregunté á su coronel si se les había dado ropa nueva, sabiendo entonces que todo había sido obra del alojamiento, y sobre todo del Arga. (Qué lástima que no haya también un Arga para las almas de la insurrección!

El general ha examinado detenidamente las fortificaciones de Lerín, en que descuellan por sus condiciones de posición y belleza el fuerte Cazorla, llamado así en memoria del malogrado capitán de ingenieros muerto en Puente la Reina en 1873.

Aunque profano en la materia, haría con gusto una descripción de esta obra que hace honor al iniciador del pensamiento y al cuerpo que la ha realizado, pero el temor de incurrir en alguna inconveniencia gubernativa, me obliga á reservar los apuntes para mejor ocasión.

También se han adoptado algunas disposiciones de carácter administrativo para mantener bien asegurada la subsistencia de la guarnición de Lerín y la asistencia de los enfermos del hospital. Hoy no existen más que 53, esmeradamente asistidos, y eso que debe ser bien difícil arbitrar los elementos necesarios para ello, en una población tan bloqueada por el enemigo que ni siquiera recibe correo más que con intervalos de 15 y aun de más días.

En los periódicos de la noche y en los de esta mañana, hallamos noticias de escaso interés referentes á la insurrección carlista. Solamente tienen alguno las dos que á continuación copiamos:

«El escaso número de comandantes de armas carlistas que quedan en el Maestrazgo, se han visto obligados la mayor parte á abandonar sus dominios y otros á tomar toda clase de precauciones.

El del Forcal ha abandonado por completo dicho pueblo, trasladándose al de Tolodella, que dista del anterior unos tres cuartos de hora; el de la Mata, que según noticias es un francés, de oficio relojero, no se ha creído tampoco seguro y se ha subido á Portella, pueblo distante una hora escasa de la Iglesuela, y por lo tanto, en los confines de las provincias aragonesas; y el de Zurita, uno de los últimos pueblos del Maestrazgo, aunque no ha abandonado por completo la población, se retira por las noches al monte, buscando en la espesura de los pinares un abrigo seguro á donde no lleguen las contra-guerrillas de Morella.

—Aunque se aseguraba que una columna del ejército había batido á 80 carabineros carlistas en la línea de Miranda.

Los carlistas que se hallaban hace pocos días cerca de Valmaseda, dicen que no habían comprendido movimiento alguno por falta de municiones.

En los diarios de Valencia, encontramos lo siguiente:

«Escriben de Morella, que en la noche del martes último, reunidos los voluntarios movilizados y

la contraguardia de la población, se dividieron en cuatro secciones de unos 90 hombres, y al mando de D. Manuel Antón salieron por la puerta de los Estudios, tomando la dirección una de ellas de Cincineros, otra del Forcall y las dos restantes marcharon hacia Chiva, quedando una en dicho pueblo y continuando la otra su marcha hacia Ortelles.

En estas visitas realizan algunas contribuciones, y parece que habiéndose negado a pagarlas en el Forcall, se llevaron presos a Morella 18 mayores contribuyentes. Así al menos lo cuenta un colega. —Dice un diario, que el grueso de las fuerzas del ejército que se hallaban en las inmediaciones de Castellón, han encontrado tal carencia de comestibles, que se han visto en la ineludible necesidad de pedirles a aquella ciudad, desde donde se les remiten diariamente 10.000 raciones. Los carlistas que el domingo se hallaban en las Cuevas, carecían materialmente hasta de pan.

Ha sido nombrado contador de la administración de rentas y estadística de la Habana, D. Antonio Colarte.

Hoy se reúnen en el Ayuntamiento las comisiones de policía urbana, presupuestos y obras.

Han sido nombrados: jefe de la sección de propiedades de Granada, D. Manuel Robledo, y oficial de la sección de casa en la administración de Málaga, D. Enrique Corona.

La diputación provincial de Guipúzcoa ha acordado pagar a los profesores del instituto sus atrasos, que parecen son de 18 meses.

Por el ministro de Hacienda ha sido aprobada la instrucción para el reconocimiento y valoración de los tabacos existentes en las expendidas particulares el 31 del corriente mes.

En el juzgado de primera instancia de la Universidad han terminado las pruebas que se estaban practicando, a propuesta de las procesadas en la célebre causa de la calle de la Luna, habiéndose hecho la acusación por el promotor fiscal.

Por el ministerio de Hacienda se ha resuelto que los ayuntamientos, diputaciones provinciales y otras colectividades de carácter público, están reas de exhibir las cédulas personales cuando gestionen en las dependencias del Estado en nombre de las corporaciones respectivas.

Ayer mañana fué puesto en la cárcel por los agentes del señor gobernador un tal Sebastian Sanchez Gomez, (s) Novillas, que se entretenía haciendo en molestar a los viajeros en las inmediaciones de la estación del Mediodía.

Ayer por la mañana se verificó ante una escogida concurrencia la inauguración del Museo Antropológico del Dr. Velasco, situado en la calle de Granada.

El Sr. Velasco tuvo además la galantería de invitar a la prensa para una comida ayer tarde de seis y media a siete en la Fonda Española, a la que tuvimos el sentimiento de no poder asistir, habiéndose manifestado así dicho señor al darle gracias por su delicada atención.

Por la vía de Nueva-York hemos recibido las siguientes noticias de Cuba:

HABANA, Marzo 8.—El conde de Valmaseda, nuevo nombrado capitán general de la isla de Cuba, ha llegado hoy. Desembarcó a medio día y fué recibido con el ceremonial de costumbre. También ha llegado hoy de España un refuerzo de mil hombres.

El general Valmaseda ha publicado una alocución en la que manifiesta que llegará pronto de España otros refuerzos, y que con la ayuda del pueblo, y con el grito de guerra de España, Religión y Rey, se salvará la isla de Cuba.

Hace presente que los ingresos del Gobierno serán distribuidos con equidad y que las tropas serán bien retribuidas y tratadas con justicia.

En una recepción que dió a los condes, les manifestó que deseaba conocer en todas las quejas y reclamaciones de los súbditos de otras naciones, con el fin de arreglarlas si posible fuera sin necesidad de prolongados trámites.

Inmediatamente después de haber desembarcado, dió el capitán general las órdenes necesarias para la continuación de la guerra.

Han cesado de circular los rumores de oposición a Valmaseda, que se echaron a plaza hace algunas semanas.

Los insurrectos han quemado algunos ingenios en la jurisdicción de Sagua y derrotaron una pequeña fuerza española en la jurisdicción de Santa Clara.

Mal comienza este año la primavera, dice un colega valenciano, para los agricultores de la región valenciana, que es la más importante en este ramo de la producción de todas las de la Península.

Después de los calores que se experimentaron a mediados de mes, y que precipitaron la avivación de la semilla en la huerta de Gandía y en otros tantos abrigados de la costa, han venido tales y tan intensos fríos, que en algunos puntos ha padecido la hoja de la morera, sucumbiendo en gran parte las pequeñas larvas, y estacionándose las que no han muerto, con seguro daño para su posterior desarrollo.

Estas contrariedades, y lo cara que resulta la cosecha de la seda en nuestra comarca, por causas que quizá examinemos otro día, tiene muy retraídos a los cosecheros, de modo que se espera muy mediana y aun corta producción.

Se ha dispuesto que los jefes y oficiales de Sanidad militar se incorporen en sus respectivos destinos dentro del plazo de ocho días después de recibido el pasaporte.

Ayer por la mañana fondó en Valencia el vapor-correo de las Baleares, Menorca, con la correspondencia de aquellas islas.

Se le ha concedido al ayuntamiento de Huesca el título de excelencia y el uso de banda a los individuos que le componen.

El Casino de Madrid, por medio de su presidente, señor marqués de San Carlos, ha hecho donación al gobernador civil Sr. Elduayen, de 6.000 reales, con destino a los pobres de esta capital.

Ha sido robada la iglesia parroquial de Santo Tomás de Nogueira, partido de Cambados, llevándose los ladrones cuanto contenían las cajas de limosna y varias alhajas y efectos.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteaer llovió en Huelva.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteaer.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto de 27 de Marzo:

Artículo 1.º Los jueces, magistrados, funcionarios del ministerio fiscal, auxiliares de los juzgados y tribunales, y abogados y procuradores, al tomar posesión de sus cargos prestarán juramento de fidelidad al Rey y de guardar y hacer guardar las

leyes fundamentales de la monarquía, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 188, 478, 532, 798 y 870 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Art. 2.º Quedan derogados en cuanto se opongan a lo prescrito en el artículo anterior el decreto de 2 de Marzo de 1873 y las disposiciones dictadas para su ejecución.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto de 24 de Marzo, por el cual se nombra secretario de la junta de Pensiones civiles, con la categoría de jefe de administración de cuarta clase, a D. Saturnino González Parra, jefe de negociado de primera clase, cesante.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Por decreto de 27 de Marzo se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Los prófugos procedentes de las reservas anteriores a la actual quinta de 70.000 hombres que fueron aprehendidos por las autoridades después del día 21 de Abril próximo, servirán en los ejércitos de Ultramar, con recargo de doble tiempo del que hubiesen estado ocultos, y sin perjuicio de las demás responsabilidades que la ley les imponga.

Art. 2.º Los quintos del actual reemplazo de 70.000 hombres que no ingresen en caja el día señalado por la comisión provincial, serán también destinados a los ejércitos de Ultramar, si el Gobierno lo considera necesario y aunque verifiquen su presentación espontáneamente pasado aquel día.

Si no se presentasen y fuesen aprehendidos por las autoridades, quedarán equiparados a los prófugos de anteriores reservas y comprendidos en el art. 1.º de este decreto.

Art. 3.º Los gobernadores civiles quedan encargados de perseguir con toda actividad y energía a los prófugos y quintos que no hayan su presentación en los plazos marcados, remitiendo los primeros a los banderines de enganche para Ultramar más próximos al punto donde fueren aprehendidos, y los segundos a disposición de la autoridad militar de la provincia.

(Gaceta de ayer)

Noticias recibidas referentes a la insurrección carlista hasta la madrugada de ayer.

Aragón.—Por telegrama del comandante militar de Alcañiz se sabe que el brigadier Lasso al salir ayer de Codofera, noticioso de que en las inmediaciones de Torrevelilla había una fuerza carlista, cuyo objeto era hostilizar a la brigada de su mando, dispuso avanzarse la caballería, protegida por la vanguardia y compañía de movilizados, resultando que dicha facción era la randa que antes capitaneaba Pericon y ahora manda Esquimbare, a la cual se le causaron cinco muertos, entre ellos el citado cabecilla, que se titulaba comandante, un herido grave y 18 prisioneros, cogiéndoles además varias armas y efectos de guerra.

MINISTERIO DE MARINA.—Capitán general de Marina del departamento de Cartagena.—Excelentísimo señor: El comandante de Marina de Valencia, en 24 del que curso, me dice:

Excmo. señor: El comandante de las fuerzas navales del Ebro y los Alfaques, en 14 del actual, me dice:

En la pasada noche ha sido atacada la plaza de Amposta por el enemigo, habiendo sido este rechazado con bastantes pérdidas por la guarnición y las fuerzas navales de mi mando dentro del río, a las órdenes de su inmediato comandante.

Lo que interin no puedo hacerlo con mayores detalles tengo el honor de participarlo a V. S., por si se sirve noticiarlo a las autoridades superiores de marina y del ejército, a quienes procede dar conocimiento.

Tengo el honor de trasladarlo a V. E. para su conocimiento.

Lo que tengo la honra de trasladar a V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Cartagena 24 de Marzo de 1875.—Excmo. Sr.—Miguel Lobo.—Excmo. señor ministro de Marina.

A nuestros suscritores de provincias decíamos anteaer lo siguiente:

Leemos en La Patria:

No acostumbramos a poner nuestra pluma a disposición de los gobiernos; sobradas muestras de independencia e imparcialidad hemos dado; pero creemos llenar nuestros deberes impidiendo, hasta donde alcancen nuestras fuerzas que se extravíe a la opinión pública con impaciencias que ahora menos que nunca tienen justificación.

Por lo demás, parecemos que lo expuesto es bastante para contestar a lo que nos preguntan si aceptamos o no la Constitución de 1869. La aceptamos; pero con las modificaciones necesarias para que no se repitan entre nosotros los abusos, los crímenes y los horrores que dieron lugar los derechos indisecables e ilegales.

Veremos que dice La Iberia, órgano también de los constitucionales, que recibe su inspiración del que dijo desde el banco ministerial que los derechos individuales pesaban como una losa de plomo.

Suponemos que La Iberia y La Patria desastrosan en el deseo de renunciar a tan desastrosa conquista.

Habla El Imparcial:

Dice La Patria que es de los revolucionarios desengañados; pero que no es ni será nunca de los revolucionarios arrepentidos.

Pues nosotros nos diferenciamos de La Patria, entre otras cosas, en que no somos de los revolucionarios desengañados ni de los revolucionarios arrepentidos, sino de los revolucionarios que han aprendido mucho en estos últimos seis años y que procuran no olvidar lo que han aprendido.

La experiencia es madre de la ciencia.

Al saludar El Imparcial al periódico La Publicidad, cuya visita hemos recibido con mucho gusto y a quien deseamos prospera y larga vida, escribe estas breves líneas:

Bien venido sea el colega y el espíritu tutelar de la prensa, Santa Rita, mártir, abogada de los imposibles, la libre de suspensiones y fiscales.

La Publicidad contesta lo siguiente:

El Imparcial, que considera imposible escribir sin incurrir en suspensiones, no ha sido suspendido una vez siquiera por lo que ha escrito.

Es decir, que El Imparcial considera imposible para los demás lo que hasta ahora ha sido posible para él.

Parece oportuno invitar a ese colega a la moderación y a la modestia.

La diputación provincial de Valencia, ha aprobado sin debate un proyecto presentado por nueve de sus individuos, para crear en aquella provincia una guardia rural que será mandada por jefes del ejército. Dicho proyecto parece que está en vías de realización.

Por la dirección de la Guardia civil se ha dado orden a todas las comandancias del cuerpo para que remitan a aquel centro el día 5 de Abril próximo, una relación de la fuerza que pase revista el 1.º del mismo.

Aunque hubiese sido la gran basílica de Sevilla diez veces mayor de lo que es, dicen los periódicos de aquella capital, hubiera sido insuficiente para contener el numeroso pueblo que acudió la noche del pasado miércoles a oír el sublime Miserere del maestro Esclava. Las cuatro grandes naves laterales, los vestíbulos de las capillas y los brazos del crucero estaban literalmente llenos, y a las ocho y media era imposible penetrar en el templo.

Han llegado a Sagunto procedentes de Segorbe cien soldados convalecientes que se hallaban en el hospital de aquella plaza.

Se ha presentado en el gobierno de Oviedo el proyecto de una dársena en el mar del Pardo en Gijón y la instancia pidiendo autorización para construirla. La empresa se acomete con capitales asturianos y madrileños, y tiene por principal objeto el embarque de los carbones y demás mercancías a que dé salida hasta el puerto el ferrocarril de León a Gijón.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 27.—El conflicto político religioso toma cada día mayores proporciones en Alemania. El gobierno de Berlín se ha visto obligado a destituir a algunos funcionarios que se negaban a poner en ejecución sus órdenes contra el clero católico.

La prensa ministerial berlínense pide nuevas y decisivas medidas contra los eclesiásticos.

El viaje del emperador Guillermo a Italia no es todavía positivo, pues dependerá del estado de su salud.

Si no puede realizar dicho viaje, el príncipe heredero será encargado de ir a visitar al rey de Italia en Milán.

VIENA 27.—D. Alfonso de Borbon, hermano de D. Carlos, ha hecho publicar una carta en la cual intenta defenderse de las acusaciones de crueldad que se le han dirigido.

PARIS 27 (noche).—Corre el rumor de que el duque de Aya iría de embajador de Francia en Londres.

PARIS 27.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 63,95.

El 4 1/2, a 92,70.

El 5, a 102,70.

Exterior español, a 23.

Consolidados ingleses, a 93 1/16.

Bolsin: Exterior español, a 23 1/16.

Bolsin: Interior español, a 18 7/16.

SAN NAZARIO 26.—Ayer llegó el vapor-correo de las Antillas, conduciendo la Mala del Pacífico.

BELGRADO 27.—Ha cesado la subrección de los partidos que tuvo lugar a la disolución de la Cámara de Belgrado.

BAYONA 28.—Continúan las adhesiones de oficiales carlistas al manifestio de Cabrera.

MARSELLA 27.—El príncipe de Gales ha llegado hoy a Niza.

ORLEANS 27.—Las pérdidas originadas en el incendio del bosque de Orleans, no han sido tan grandes como se creyó en un principio; solo algunas hectáreas han sido devoradas por el fuego.

PARIS 27.—Noticias postales de la frontera confirman la derrota cerca de Olot de 6.000 carlistas mandados por Savalls, Tristany y Lizarraga.

BERLIN 27.—Se trata de hacer extensiva a todas las órdenes religiosas la ley contra los jesuitas.

Además, en la próxima legislatura se presentarán a la Cámara nuevos proyectos de ley contra el clero católico.

PUNTA DE GALES 26.—El vapor-correo que conduce la correspondencia de la India, China y Filipinas, tocó ayer en este puerto, continuando su viaje sin novedad para Europa.

BARCELONA 27.—El Diario de Tarragona dice que los descalzados sufridos por los carlistas en el Maestrazgo, coincidiendo con la actitud de Cabrera, han influido poderosamente en que el espíritu carlista de aquel país haya decaído de un modo notable, siendo grandes las deserciones en las filas de D. Carlos.

El Diario de Reus dice que se da por seguro que el cabecilla Nen de Prades ha sido fusilado por los suyos.

Las fiestas de Semana Santa se han celebrado aquí con gran pompa y religiosidad.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin a 17,85 dineros.

VIENA 28.—El periódico el Fremdenblatt publica una carta de una persona que formaba parte de la servidumbre de D. Alfonso de Borbon, hermano del Príncipe.

Esta carta, después de intentar demostrar que no ha habido motivo para tratar de crueles los actos de dicho D. Alfonso cuando estuvo al frente de los carlistas, hace una declaración sumamente importante.

Dice que él y doña Blanca abandonaron el teatro de la guerra, porque reconocieron la imposibilidad de mantener el orden y la disciplina en las fuerzas que tenían a sus órdenes.

PARIS 29.—Al entierro del diputado Edgardo Quinet, que ha tenido un carácter puramente civil, han asistido más de 6.000 personas, entre las cuales había muchos estudiantes.

Los señores Victor Hugo, Brissot, Laboulaye y Gambetta, han pronunciado discursos ante la tumba de Quinet. No ha habido ningún incidente digno de mencionarse.

FRANCOFORT 29.—El periódico democrático la Gaceta de Francofort publica un artículo en el que ataca con viveza la pretensión del príncipe de Bismarck de que las palabras del Papa no puedan ser reproducidas por la prensa.

NEW-YORK 29.—Merodeadores mejicanos hacen nuevas incursiones por el territorio de Rio Grande.

HABANA 28.—La alocución que el nuevo capitán general de esta isla, conde de Valmaseda, dirige a los habitantes de esta provincia, dice que los insurrectos han quemado 40 plantaciones y varias aldeas en el espacio de dos meses, y termina haciendo un llamamiento a todos para salvar la sociedad.

VERSALLES 25 (alcance).—Un periódico republicano ha indicado ayer, como próximo a verificarse, un cambio considerable en el personal de prefectos. Sembrante noticia carece de fundamento, siendo probable que haya la reunión de los consejos generales no sufra alteración el referido personal.

El conde de Chambord ha autorizado a la extrema derecha a votar el nombramiento de los 75 senadores que debe elegir la Asamblea nacional. Se asegura que el conde de Chambord se ha expresado respecto a algunas notabilidades del partido conservador y especialmente sobre Mr. Buffet, en términos que contrastan notablemente con los juicios de los órganos de la extrema derecha.

El marqués de Molins, embajador de España, entregará el jueves de la semana próxima al presidente de la república las insignias de la orden del Toison de oro.

Dícese que el gobierno alemán ha pasado una nota al de Bruselas, reclamando contra los ataques de que es objeto el príncipe de Bismarck por la prensa belga, con motivo de la cuestión religiosa.

PARIS 25.—A pesar de haberse dicho que el príncipe de Gales se hallaba gravemente enfermo, siendo este el motivo de su viaje al Mediodía, aseguran algunos periódicos y personas de su confianza que disfruta completa salud.

La asociación de Libres pensadores de Praga, ha sido disuelta de orden del gobierno, como igualmente la Teheye Tyk fundada en la misma ciudad para la enseñanza de los adultos.

Esta medida está fundada en sus tendencias socialistas.

(Agencia Americana.)

SAN SEBASTIAN 28 (una y cincuenta y cinco tarde).—Hasta ayer ascendía a 56 el número de jefes y oficiales presentados en Bayona que se han adherido a la actitud reciente de Cabrera.

VARIEDADES.

LOS ESTABLECIMIENTOS

DE CARIDAD Y CORRECCION EN NUEVA-YORK.

II.

Los que no hayan viajado por América, no pueden tener idea del asombroso consumo que allí se hace del alcohol; se bebe sin descanso desde el momento mismo de levantarse hasta el de acostarse, y nadie, con raras excepciones, se halla exento de tan deplorable costumbre, no siendo extraño encontrar embriagados a los hombres más respetables. Los mismos Estados de la Nueva Inglaterra, que son los más antiguos y donde es mucho más escogida la sociedad, no se hallan libres de la plaga del alcoholismo. Si prestásemos crédito a un correspondiente del Boston Post, en 1873 el Estado del Maine, que solo cuenta 630.000 almas, registró 18.000 arrestos por embriaguez, ó sea el 30 por 100 de la población, más que todos los crímenes y delitos juntos. La ley prohibiendo las tabernas ha producido peores resultados, por inducir a los jóvenes a la creación de clubs en que se bebe desmedidamente y ocasiona la introducción en la familia de grandes cantidades de licores, de todo lo cual resulta que hoy se observan en el Estado del Maine cuatro veces más casos de delirium tremens que antes.

Por todas partes y con toda clase de motivos se convida a beber: *Will you take a drink?* ó lo cual nunca se contesta negativamente, por ser de mal tono. Inmediatamente circula la botella y se bebe de pie. Por doquiera se ven desechos de licores, lo mismo para los ricos que para los pobres, y en las clases ínfimas la mujer hace gala, como en Inglaterra, de rivalizar con el hombre en la bebida. Los extranjeros se admiran, no pudiendo comprender que algunos bebedores resistan la gran cantidad de alcohol que absorben; pero entre los naturales constituye el mayor elogio de una persona decir que consume cuatro botellas a four bottle-man. No perdamos de vista que el brandy, el whisky, el rom y demás licores, que tan prontamente se consumen, suelen ser en su mayor parte horribles líquidos falsificados y envenenados, lo que inevitablemente conduce al delirium tremens, ó a la epilepsia, ó a la locura. ¿Quién desconoce ese delirio, ese furor pasajero, ese temblor incesante de los miembros que se apodera de los bebedores obstinados? También se atribuyen a la absorción immoderada del alcohol los efectos mortales de ciertos ataques repentinos de apoplejía y de las insolaciones que en el verano aterra con tanta frecuencia a la población americana. Esa plaga de nuevo género se extiende entonces por toda la Unión y hasta el Canadá. Nosotros observamos la horrible epidemia del verano de 1868, y nadie ha olvidado aun la del 1873, de la que fueron víctimas hasta los caballos. Indudablemente influyó en esto un clima excesivamente cálido en los días caniculares, más cálido en ocasiones que el de las Islas inmediatas, como ocurrió en 1870. También deben tenerse en cuenta ciertas circunstancias meteorológicas excepcionales, tales como la sequía, la rarefacción y tensión eléctrica del aire, tan grande que a veces se desprenden chispas de los cables al pasar por ellos el peine, así como de las esteras al pasar la escoba, y que se enciende el gas sin fuego y con solo acercar un dedo (1); pero es indudable que el abuso, la imbibición continua del alcohol, sobre todo en épocas de gran calor, deben influir notablemente en esas insolaciones que derriban y matan a un hombre como si le hiriese un rayo. Fuera de los Estados Unidos, las insolaciones no tienen efecto mortal en tan grande escala ni tan repetidamente. Los médicos no han dado todavía explicación alguna satisfactoria acerca de tan extraño fenómeno; pero muchos médicos no vacilan en atribuir al abuso cotidiano de las bebidas fuertes una de las causas más directas de la muerte por las insolaciones.

Para remediar, siquiera en parte, los diferentes males que quedan mencionados, la legislatura del Estado de Nueva York aprobó en 1864 un bill, encargando a los comisionarios del departamento de caridad y corrección que edificasen un asilo para la reforma de los borrachos. Este género de establecimientos no era nuevo en América, donde existen algunos célebres. El departamento se apresuró a construir el de que se trata en la isla de Ward, junto a sus orillas y en una situación hálbitamente elegida, consiguiendo inaugurarlo en 1868. Allí han sido admitidos toda clase de borrachos con una solicitud verdaderamente paternal; a los ricos se les ha proporcionado las comodidades a que estaban acostumbrados, y los pobres han encontrado en él una hospitalidad aceptable.

Dos clases de pensionistas hay en el establecimiento: los forzosos, remitidos por los tribunales correccionales para terminar en el asilo su tiempo de prisión, y los acogidos libres. Unos y otros, antes de su entrada, vivían entregados completamente al vicio de la bebida. Algunos llegan allí borrachos y medio muertos, víctimas del delirium ó de un ataque epiléptico. Los pensionistas libres se presentan por sí propios en aquella casa reformadora, aunque más frecuentemente son llevados, sea por fuerza, sea por la persuasión de sus parientes ó amigos, que satisfacen por suscripción los gastos de su estancia. Hay tres clases para estos pensionistas: los de la primera pagan lo mismo que en los grandes hoteles, y a veces 30 ó 40 dólares semanales por una habitación independiente; hay espasas que llenas de valor acompañan allí a los maridos. El precio de la pensión alimenticia es respectivamente de 14, de 8 y de 3 dólares por semana, según la clase que se haya elegido, y el trato equivale al de los hoteles de primero, segundo y tercer orden. En la cuarta clase se incluyen los pensionistas forzosos, y estos llenan las funciones de sirvientes en la casa y sus cercanías. Al principio estaban juntos las mujeres y los hombres: el borracho y la borracha habitaban el mismo asilo; pero no hay que insistir mucho para que se comprendan los numerosos inconvenientes de esta vida en comunidad, y mucho más si se atiende a que las mujeres que eran llevadas allí daban mucho de tener por consueña ejemplo bajo otros puntos de vista. Hoy día se hallan establecidos con separación dos asilos diferentes, uno para cada sexo, estando el de las borrachas en la isla de Randall.

El régimen alimenticio es escogido y abundante para la primera clase; el café y el té se sirven a discreción en todas las comidas; pero no se bebe licor alguno alcohólico ni fermentado: es la estricteza.

(1) Estos curiosos fenómenos de electricidad atmosférica no son particulares a los Estados Unidos; también se han observado en otras comarcas, especialmente en Méjico.

ta regla de la casa. La misma cerveza alemana se halla prohibida severamente. En los primeros días se apodera de los acogidos una postración extrema, por habérselos arrancado a su costumbre favorita, y aun es preciso establecer para algunos una especie de transición introduciendo en algunos platos un poco de aguardiente, sirviéndoles, por ejemplo, un ponche de huevo ó una tortilla al rom, y llegando por grados a la privación completa de todo licor fermentado. En cuanto al proyecto de aquel médico extravagante que había ideado disuadir a los borrachos poniendo alcohol en todos los platos, no dió resultados; el olor y el sabor inesperado del líquido predilecto, lejos de rechazar al bebedor, le servían de estimulantes. Con este motivo, se ha recordado que en un establecimiento de reclusión de los Estados Unidos, los prisioneros, bebedores incorregibles, llegaban a destilar clandestinamente el petróleo para componer un espírituoso de nuevo género que consumían con deleite.

A muchos de los pensionistas de la isla de Ward, verdaderos enfermos, les cuesta trabajo acostumbrarse al régimen que se les impone inexorablemente, y que para ellos es tan nuevo. Víctimas de un ataque súbito de dipsomania, y no pudiendo resistir, huyen a Nueva-York, y son recogidos bien pronto sin conocimiento en el primer despacho de bebidas en que entran para volverlos al aborrecido asilo. Por difícil que sea abandonar la isla, una gran porción de los acogidos logra evadirse, contando cada año un centenar de ellos. En 1871 estaban sometidos a tratamiento en el asilo 1.718 individuos entre hombres y mujeres, y lograron huir 109. Si se quiere saber cómo se distribuyen los pensionistas por sexos y categorías, diremos que en aquel año se contaba próximamente una tercera parte de mujeres, y que una sexta parte de los acogidos pagaba pensión.

Una vez terminado el tratamiento, los borrachos del asilo regresan a sus casas, para reincidir bien pronto, la mayoría de ellos, en su funesta costumbre; su permanencia en la isla de Ward solo tiene influencia para algunos meses, un año ó lo sumo, y vuelven a ella espasados ó violentamente. Es rarísima la curación completa mediante la corta estancia en el asilo, y se cuentan muchos que le han habitado en seis distintas ocasiones. La mayor parte de ellos llegan dominados por la embriaguez más brutal: se les cuida, se les cura y se marchan sin aprovechar su estancia, nunca bastante prolongada, y los que la utilizan lo deben con especialidad, más que a otra causa cualquiera, a su fuerza de voluntad.

En cuanto a los sentenciados, no debe esperarse evidentemente de ellos ninguna mejoría. Se conciben prisiones, y no sin razón, en el asilo, y apenas recobran su libertad vuelven a beber en mayor escala: la privación no ha hecho más que avivar sus apetitos. Durante su estancia en el asilo no tienen más que un objeto que persiguen obstinadamente: proporcionarse alcohol a escondidas, de contrabando; y muchas veces lo consiguen; pues sabido es que toda manía pone en juego para satisfacerse las estratagemas más ingeniosas. Si no logran su deseo, acuden al último recurso que les queda: la evasión.

La opinión casi general acerca de los asilos de los borrachos es que producen raras veces el bien que se desea, por lo cual se ha tratado últimamente en el departamento de caridad y corrección de Nueva York, de suprimir el asilo de la isla de Ward, ó darle al menos otro destino; pero el consejo de este departamento hizo observar juiciosamente a los comisionarios que lo que había hecho un acto de la legislación solo por otro acto de la misma podía deshacerse. Varias personas no menos prudentes aventuraron también la opinión de que era aun muy pronto para condenar una institución que solo contaba seis años de existencia, y que convenía, por lo tanto, esperar nuevas y más completas pruebas. Se ha resuelto, pues, que las cosas queden conforme están hasta nueva orden. Lo que los comisionarios desearían especialmente sería que el establecimiento se costase con sus propios fondos, porque toda empresa americana se juzga por sus productos, y en el caso presente, no solo es nulo el beneficio, sino que existe una pérdida efectiva. Gástanse cerca de 100.000 francos anuales, incluyendo todos los servicios, é ingresan a lo sumo por cuenta de los pensionistas unos 60.000, de donde resulta una pérdida anual de 40 por 100. El número de los pensionistas de pago no ha sido nunca, por otra parte, el que debe ser; nadie puede acude a reformarse a un asilo; pocos se atreven a llevar a sus deudos, y solo se verifican en casos cuando es de una apremiante necesidad.

La pasión del alcohol, más aun que la del tabaco, figura en el número de las enfermedades casi incurables, con tanto mayor motivo cuanto que el enfermo incorregible rechaza por punto general las prescripciones del médico. ¿Qué supone un par de cientos de personas sometidas a tratamiento en una población que cuenta un millón de almas y tantos bebedores obstinados?

En una hermosa mañana del mes de Setiembre de 1874, partíamos en el steamer Bellevue, con un permiso de los comisionados para visitar el Asilo de los borrachos; iban con nosotros otras personas que se dirigían a dicho establecimiento, a la Penitenciaría, y a los diferentes hospicios de las islas de la costa.

La pasión del alcohol, más aun que la del tabaco, figura en el número

